JUEVES 17 DE OCTUBRE DE 2002. AÑO 11. N°551



SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

Cumbiero, el nuevo

ser nacional

Es la banda de sonido Argentina 2002. Está en la calle, la cancha y la tele, a toda hora. El mejor cine argentino del momento (chequear *El Bonaerense* y *Un oso rojo*) se vería incompleto sin esa cadencia que acompaña, mejor que nadie, esta realidad.



FOTO DANIEL JAYO



UNA HISTORIA DESDE MEDELLIN

¡Bang, bang!

Bucaramanga, Bogotá, Rata Blanca y Medellín. Shows potentes, salas llenas, el famoso rock de las venas dilatadas, y la posibilidad de conocer el lado B de la historia que a todos nos contaron. A 45 minutos del aeropuerto, entre inacabables montañas que hipnotizan al pasar en sus propias curvas, aparece Medellín de noche. La ciudad de la eterna primavera dio la bienvenida al son de sus caderas.

Buscaba sicarios por la calle, pero parece que se están extinguiendo... Desde que el narco se infiltró en la guerrilla, o con los paramilitares, todo es mas difícil de entender. Las grandes mafias doblegan el espíritu del antioqueño que trabaja de sol a sol, y este sol sí que es fuerte.

Es entonces que en las favelas tienen desde un DVD hasta la alacena colmada de ron, o una recortada descansando en la misma mesita en que suspira tenue la velita de la virgen María Auxiliadora, patrona de los sicarios. Pero esto es periferia, y el ruido de la periferia jamás fue más fuerte que el ruido del centro. Y el centro es otra historia.

Rata Blanca se hospedó en el Dann Carlton, donde la fuente de su piscina llega casi hasta el entrepiso. El show era a la noche siguiente, así que, mientras tanto, los antioqueños mostraron su mejor fruta. Los camaradas argentinos al fin habían llegado. El dueño del lugar llenó la barra de glamour y de delicias. Dijo:

–Aquí están las mujeres más hermosas de todo Colombia.

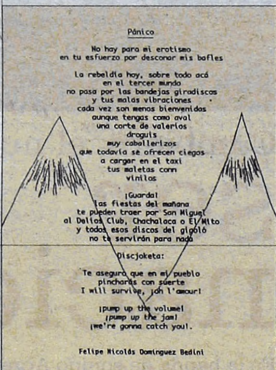
Después de la décima copa de champagne, este caballero sudado hasta las uñas invitó a Walter Giardino a ver su más preciado tesoro. Salimos todos hasta el *parqueadero*, a ver de qué se trataba. A 50 metros señaló un auto con el dedo y, en menos de 15 segundos, dos de sus empleados trajeron dos recortadas. Una para Walter, otra para él. Sin preguntar pidió: "¡Dispara, *mano*!". Walter, que sabe que más vale cuidar que morir, apuntó al auto y un estruendo congeló el alma de todos los que observábamos. Suficiente por esa noche, pensamos. ¿La policía? Llegó, pero tomaron cervezas con el hombre de las escopetas y el auto.

CARLA RITROVATO DESDE MEDELLIN

PEQUEÑA POLEMICA SONIDISTA

Escrache al scratch

El poema que Nicolás Domínguez Bedini escribió y difundió a través de volantes en el circuito dance (ver texto completo) tiene una destinataria directa: la DJ Romina Cohn. El curioso y ácido poema –titulado "Pánico", en guiño smithsoniano al tema de Morrissey que patentara lo de "matar al DJ"– surgió luego de un retorcido incidente, dos meses atrás, en una fiesta en Boquitas Pintadas patrocinada por el Instituto Goethe. Luego de ciertas discusiones entre organizadores y Romina ("fui a tocar de onda, porque me habían anunciado, y me trataron tan mal que llegué a pensar que me estaban haciendo una cámara oculta", le dijo ella a este suplemento), el set de la DJ terminó abruptamente luego de que los equipos de sonido -alquilados a Nicolás– dejaran de funcionar como debían. ¿Por qué? Los protagonistas recuerdan de modo distinto el incidente. Nicolás dice que "ella rompió los equipos a propósito" y que "el volumen era tan alto que la gente se iba, tapándose los oídos". Romina cuenta que los equipos "se rompieron porque las cajas eran malas" y que "la gente aplaudió, porque fue un accidente rockero, como que a un violero se le corte una cuerda". Lo cierto es que Cohn esa noche se negó a cobrar ("pedí que usaran mi dinero para los arreglos", precisa), y que luego, a través de ella, el Goethe se hizo cargo de los equipos. Pero la aparición de los volantes reavivó la polémica. Fans de Romina, furiosos al leerlo, se ofrecieron vía mail a ajustar cuentas con el poeta escrachador. Y ella, temiendo que el asunto pasara a mayores, advirtió a Nicolás que no siguiera difundiendo los volantes, y reveló la existencia de los violentos "voluntarios". Nicolás ahora se ríe: "Es increíble cómo la poesía puede irritar a algunos". Romina no se ríe nada: "No sé qué quiere este pibe, primero con el poema, después yendo a los medios. Debe querer hacerse famoso a costa mía". La suspicaz teoría de Romina tiene su lado creíble: Nicolás prepara, para los próximos días, la edición de un libro de poesía. Aparentemente, sus nuevos poemas no tienen como musa a ningún otro DJ. **J.A.**



Pánico

No hay para mí erotismo
en tu esfuerzo por desconar mis bafles

La rebeldía hoy, sobre todo acá
en el tercer mundo
no pasa por las bandejas giradiscos
y tus malas vibraciones
cada vez son menos bienvenidas
aunque tengas como aval
una corte de valerios
droguis
muy caballerizos
que todavía se ofrecen ciegos
a cargar en el taxi
tus maletas conn
vinilos

¡Guarda!
las fiestas del mañana
te pueden traer por San Miguel
al Delios Club, Chachalaca o El Mito
y todos esos discos del gigoló
no te servirán para nada

Discjoketa:

Te aseguro que en mi pueblo
pincharás con suerte
I will survive, ¡oh l'amour!

¡pump up the volume!
¡pump up the jam!
¡we're gonna catch you!.

Felipe Nicolás Domínguez Bedini

PEZ PRESENTA NUEVO DISCO

Sin parar

El nombre improvisado, más chiste que sello, es bien descriptivo: Apechugamos Warrior Tour. Es que para Pez, el esperado momento de presentar su flamante sexto disco (**El sol detrás del sol**) los encuentra con una inesperada formación de trío, con Ariel Minimal, Fósforo y Franco. Minimal lo explica rápido: "Para algunos, estos son tiempos difíciles para estar en una banda. Pero nosotros no vamos a parar por más que todo se complique. En Pez hay mucho sacrificio, somos como soldados. Y vamos a tocar todos los fines de semana, hasta fin de año, como trío". Dos deserciones sobre la hora redujeron el sonido del grupo de quinteto a trío, pero el verbo reducir es aquí engañoso. "Durante la grabación, pensamos las canciones estrictamente para el disco, sin preocuparnos de cómo llevarlo al vivo. Así que hay temas que en el disco suenan re-cool, y que ahora no van a tener nada que ver. El formato guitarra-bajo-batería es, por supuesto, más power; y pensamos mucho más en el sonido del show que en intentar reproducir lo grabado. Por eso es relativo decir que presentamos el disco. Vamos a tocar esos temas, pero también cosas muy viejas, que como quinteto nunca habíamos tocado." Para el show, Pez contará, como invitados especiales, con los cordobeses Sur Oculto, "trío instrumental de pendejos que te hacen caer la mandíbula", según Minimal. Ahora, con el presente *freezer* de los Cadillacs –del disco de Vicentico, Ariel dice que le gustan las canciones–, la cancha está más abierta que nunca para Pez: "Tengo más disposición de agenda, podemos tocar los sábados, por ejemplo. Pero el imperativo de tocar en Pez –ganas, necesidades o lo que sea– estuvo siempre. Esta es mi banda y estoy a muerte". **J.A.**

Pez y Sur Oculto se presentan este sábado, desde las 23, en La Fábrica, Querandíes 4290, Almagro.





CLEMENTE Y CECILIA, NUEVAS CARAS DE LA TELE

Se hacen notar

El debutó este año en "Caiga quien caiga" y resalta disparando dardos que van directo a la cabeza de su entrevistado. Ella apareció en "Mar de fondo" y gustosa forma parte del clima de viaje de estudios-vestuario que impera en el programa. Clemente Cancela y Cecilia Ruffa son emergentes de una nueva generación, la de veintipico, que toma por asalto la tele en este complicado 2002.

POR ROQUE CASCIERO

Clemente Cancela se quedó sin trabajo cuando cerró la revista *Calles*. Un ex compañero de TEA, que tenía entre ceja y ceja ser notero de televisión, le dijo que iba a presentar una idea para "Caiga quien caiga" y le pidió acompañarlo. Clemente llevó ocho propuestas diferentes de notero-personaje y quedó él, no su amigo. "Por suerte, él entendió bien la situación. De hecho, me dijo que cuando me propuso ir a Cuatro Cabezas ya sabía que iban a tomarme", cuenta ahora, vestido con el clásico traje negro (menos el saco, que anda por ahí) patentado como indumentaria oficial de "CQC". Sin embargo, el rol que actualmente juega en el programa de Pergolini es bastante distinto (y mejor) que los de sus propuestas: "Siempre fui medio personaje, pero me di cuenta de que eso no iba a garpar acá, que podía aprovechar un perfil más periodístico en las notas. Sobre todo porque está Daniel Malnatti, que es más periodista y más personaje. Malnatti 2 no daba. En realidad, no da ninguna segunda parte. Me parecía que con mi aspecto –petisito, chiquito– ya era suficiente".



CECILIA SALAS

Además de bajar el perfil, voló su barba "de los días de slacker". Y recibió consejos. "Me dijeron que estuviera tranquilo, que escuchara a los entrevistados. Porque, en tren de preparar una nota, estaba pensando más en lo que iba a tirar y me perdía cada punta terrible. Era peor que el Cuqui Silvani...", confiesa. "Fui mejorando con la práctica. Lo fundamental es saber cuándo tenés que salir con la bomba desde el principio o cuándo podés hacer una nota más larga. Cuando estamos en el Congreso, a mí me gusta tratar de hacer un diálogo un poco más político. Si vos le das la sensación al tipo de que vas a hacer una nota *'a su altura'*, en algún momento pisan el palito. La bomba es cuando sabés que no vas a tenerlo y entonces le gritás desde lejos. Eso es más fácil, porque sabés que no van a contestarte, no pasa nada."

–Bueno, te podés comer una piña.

–Sí, sí... Alguna amenaza siempre hay, aunque soy el más afortunado de "CQC" en ese sentido. Una sola vez tuve mala suerte, en un acto en Smata, pero no me pasó nada. Fue el mismo día en que a Malnatti lo estaban encerrando en un ascensor y amenazándolo de muerte, así que lo nuestro fue mínimo.

Aunque nació y vivió siempre a la vuelta de la cancha de Ferro, Clemente es hincha de Independiente. Ahora, a los 25, está buscando un departamento para irse a vivir solo por primera vez, pero no quiere alejarse de Caballito. Y todavía se mueve en subtes y colectivos, incluso cuando tiene que ir a hacer alguna nota. Hasta ahora, la exposición mediática le proporcionó alguna bardeada de adolescentes exaltados en el bondi y un "club de fans": "Las viejas del barrio que la paran a mi vieja y le dicen que me conocen desde que yo era así de chiquito... pero yo era así de chiquito también a los 14". Aunque reconoce que para algunas chicas ahora lo ven "más lindo", dice que prefiere quedarse con su novia. En tiempos de la secundaria era el "boludo raro" del curso en el Don Bosco porque iba a ver a Los Brujos y a Babasónicos, que todavía le parecen la mejor banda argentina. "Ahora estoy escuchando menos rock, pero los Beatles y los Stones (hasta **Exile on Main Street**, aclara) siempre están. Y me gustó mucho el de los Strokes, a pesar de que me parecen una copia de Velvet Underground", afirma.

–¿Cambió tu visión de los políticos ahora que los tenés más cerca?

–Me di cuenta de que tienen un poder de convencimiento muy grande. Cuando voy a cubrir un acto, tengo un minuto en el que pienso: "Epa, está bueno lo que dice este tipo". Pero después me acuerdo de lo que hizo...

Cada vez que Cecilia Ruffa está a punto de irse de la peluquería, sabe que tiene que despedirse con la frase: "Me retiro con estilo". Es lo que dice, también, cuando termina las notas en "Mar de fondo", el programa que conduce Alejandro Fantino por TyC Sports. Más allá del episodio repetido, Cecilia dice que su reciente rol de notera le ha cambiado poco la vida. "Por ahí alguna gente me reconoce por la calle o me gritan cuando voy a cubrir un partido de fútbol, pero no mucho más que eso... Ah, sí, hay algo: en la tele hay canjes, así que mi vestuario se renueva todo el tiempo. Eso está buenísimo", suelta, con la sonrisa que parece no poder despegar de su rostro.

Cecilia, que cuando habla suena como una versión suburbana de Soledad, nunca imaginó que iba a ser notera. Nació en Temperley hace 26 años, niña mimada de sus tres hermanos varones mayores, y vivió en ese barrio hasta que estudiar en Ciudad Universitaria a las 7 de la mañana se le hizo demasiado agotador. La carrera que eligió fue Diseño de Imagen y Sonido. Luego hizo escenografías y vestuarios junto a una profesora, y más tarde produjo programas de radio. Llegó a TyC como productora de "Algo por el estilo", un ciclo que se ocupaba de pasiones de multitudes como el patinaje artístico y la gimnasia rítmica. "Tal vez mis trabajos fueron muy diferentes entre sí, pero, no sé... Yo soy así", se ataja. "Creo que lo que tienen en común es que son diferentes formas de expresión, formas de contar. Uno elige qué contar y cómo mostrar." En marzo del 2001 pasó a la producción de "Mar de fondo" y este año le propusieron hacerse cargo de los móviles. "Como soy re-mandada, dije que sí, aunque no sabía qué hacer. Lo que me aconsejaron fue que hiciera lo mismo que hacía siempre en producción. Y así me dieron un micrófono", se ríe.

–¿No te explicaron por qué?



CECILIA SALAS

–Creo que cuando me dijeron que hiciera lo mismo de siempre, me explicaron bastante. Me explicaron que querían que contara las cosas del modo en que las veo. De hecho, en las notas a veces no es tan importante el evento sino cómo está contado.

La forma de contar de Cecilia en "Mar de fondo" sigue el modelo de notero confianzudo con el entrevistado y que genera complicidad con el televidente. Ella asegura no tener idea de cómo lo hace y le echa la culpa al instinto. "Necesito sentir que estoy aprendiendo", explica. "Si algo me resulta demasiado fácil, empiezo a dudar."

En el tiempo que le deja libre el trabajo, Cecilia estudia italiano. "Voy dormida a todas las clases, porque son a la mañana y nunca me acuesto antes de las tres", asegura. Habla bien inglés y se defiende con el francés. Vive sola en un departamento de Palermo Viejo ("Pacífico", según ella) y está de novia hace poco. No tiene auto: subte y colectivo la llevan a todos lados. Le gusta ir a bailar house y deep house, aunque también menciona a Saint Germain, Madonna y Babasónicos entre sus favoritos. Y sueña con hacer documentales, pero le está tomando el gustito a salir en cámara. "Por ahora, mis aspiraciones pasan por hacer mejor las notas. Recién empiezo a salir desde estudios y me cuesta horrores, así que me gustaría estar más tranquila", asegura.

–¿Te cuesta engancharte en el código futbolero, de vestuario, que tiene el programa?

–No hago tantas notas con jugadores, pero creo que puedo adaptarme a diferentes situaciones. Trato de manejarme con los mismos códigos de cada lugar, así esté en la previa del fútbol, en un desfile de modas o en el Teatro Colón. Soy así y me mando. ■

LA CUMBIA: BANDA DE SONIDO DE LA ARGENTINA 2002

Aquí

Definitivamente, está fuera del guetto de los tropi-bailables y los programas de la tele del sábado a la tarde. Riquelme y el burrito Ortega se la llevaron de viaje por el mundo. Lucho González y Carlitos Tevez representan el estereotipo futbolero. Mariano Martínez llegó al personaje de su vida como estrella de ficción. El rock dejó de mirarla de reojo (¿todavía será una mierda?). Pero, sobre todo, la música que se escucha en *Un oso rojo* y *El Bonaerense* deja en claro una pertenencia inequívoca a un tiempo y un lugar que son, justamente, los que vivís y transitás cada día.

POR PABLO PLOTKIN

La cumbia villera, como toda música que nace maldita, vive una infancia corta y arrebatada. Desde que Flor de Piedra apareció en escena cantando "Sos un botón" (hit fundacional firmado por Pablo Lescano), el subgénero experimentó, sucesivamente, un alucinado estallido popular, una cacería *moral* no del todo consecuente y varios intentos por declararlo muerto. Lo que es innegable es que la cumbia está hoy en todas partes, el sonido cadencioso e hiperrealista de un país en el que, cada vez más, la evasión es un lujo para pocos. *El bonaerense* (Pablo Trapero) y *Un ojo rojo* (Israel Adrián Caetano), dos excelentes películas argentinas en cartel, cuentan historias situadas en el oeste y el sur del Gran Buenos Aires y tienen cumbia como música de fondo y de frente. Parece ser la única alternativa verosímil al momento de ponerle melodía a un presente tan pegajoso como el sonido del teclado de Damas Gratis.

Lescano, se sabe, es el principal responsable del giro que pegó una parte de la "cumbia argentina" en el último tiempo. Un giro que, además de temático, es sonoro. Porque no sólo firmó algunas de las letras más explícitas e ingeniosas del género ("Los dueños del pabellón", "El pibe del barrio", "Sólo aspirina"), sino que además reinventó el sonido del teclado cumbiero, llevándolo a una atmósfera de ensoñación suburbana, sintética y seductora. Trapero, que se asoció a Lescano para la banda de sonido de *El Bonaerense*, opina que "la cumbia villera es el resultado de una mezcla de ritmos mucho más activa de lo que sugiere su título". "Lo interesante de la cumbia villera –prosigue– es que va más allá de su lugar de origen. Musicalmente hay mezclas súper interesantes". Mezclas que incluyen el reggae, el tango más reo y un híbrido que podría denominarse ska pueblerino. Después de haber patentado ese mezcladito, Lescano decidió volver a las fuentes y, al frente de Damas Gratis, editará en breve un disco de cumbia tradicional, titulado **100% Negro Cumbiero**. "¿Qué escucha la gente de mi barrio, de Villa La Esperanza? Cumbia", se pregunta y se responde Pablo. "Mi música siempre fue para esa gente. Después, bueno, algunos temas se hicieron más comerciales y traspasaron la barrera de la bailanta. Y atrás de mí salieron un montón de grupos que se colgaron del barrilete", analiza el hombre de 24 años que inspiró y despreció el rótulo detrás del cual se encaramaron con voracidad de oficio los peces gordos de la bailanta.

Trapero, ex habitante de San Justo (donde transcurre casi todo *El Bonaerense*), dice que basta pararse cinco minutos en cualquier esquina del barrio para ver pasar un auto y escuchar un par de compases de una inconfundible base electrónica tropical. "Es una música muy representativa del Gran Buenos Aires. Es parte del sonido permanente, los bondis, los ruidos fuertes que encontrás en el Oeste. Algo súper estridente. Y cuando lo ves pasar, por ahí el auto va a full y la música va a su ritmo: *tzzz-tztztzzz–tztztzzz–tzzztzzztz zz...*" Fue sorprendente para Trapero descubrir que esos himnos *anti-ratis* eran consumidos por los propios policías. "A partir de la proyección mucha gente me comentó que había escuchado esa música en las comisarías, yendo a hacer una denuncia. O sea que no hay una cuestión de bandos, sino que es la música de un mismo lugar. No hay música de buenos y malos." Un dato que marca la distancia que existe entre la voz oficial de la *fuerza* y los gustos de sus trabajadores. "Alguien tendría que pensar en poner límites", le dijo Sebastián Seggio, psicólogo de la Federal, a *Diario Popular*. "La música debe ser algo sano, que provoque felicidad, alegría y no que sea una vía para el resentimiento y el odio."

La tapa del disco **El Bonaerense** –una especie de grandes éxitos de Damas Gratis más un tema de Su Majestad y otro de Jimmy y su Combo Negro– es una síntesis gráfica interesante del desembarco de la cumbia de los pobres en un mundo que hasta hace poco le estaba vedado. Es el afiche promocional de la película, con El Zapa asomado a una crepuscular Ruta 3, y la superposición de un primer plano de Pablo Lescano mirando de reojo al policía. Sobre la foto se lee: "Selección Oficial Cannes 2002-*Un Certain Regard*". Para Trapero, la expansión social y ahora internacional de la cumbia obedece al mismo proceso que empuja a "todas las expresiones populares, como el folklore". "Es que surgen como una cosa genuina, hecha por gente que tiene talento más allá de su pertenencia social. Me parece buenísimo que la cumbia villera exceda el ámbito de la villa. Algo parecido pasó con la música electrónica, o determinado rock. Cosas que empiezan como algo de gueto y terminan siendo de acceso público".

El precursor de la inclusión de cumbia en el cine argentino es Adrián Caetano. *Pizza, birra, faso* (su ópera prima, codirigida por Bruno Stagnaro) se metía en lugares donde otros directores no se habían metido nunca. Un grupo de pibes vagando por la Capital sin más destino que los azulejos blancos de Ugi's, con un final policial-bailantero-romántico que cerraba con una estridente cumbia compuesta por encargo por Leo Sujatovich. Fanático del género, Caetano volvió a poner cumbia en *Bolivia*. Aunque la mayor parte de la banda sonora corría por cuenta del grupo boliviano Los Kjarkas, el cineasta le encargó un par de composiciones cumbieras a Diego Grimblat, el profesional que firma toda la música de *Un Oso Rojo*, su tercer largometraje.

El caso de *Un Oso Rojo* es también novedoso. En esta oportunidad, Caetano y Grimblat inventan la cumbia incidental. Casi todos los temas son instrumentales y funcionan como la melodía dramática que acompaña las peripecias de "El Oso", un tipo que sale de la cárcel y se abre paso en un cercano oeste donde te matan por nada y la traición acecha en cada esquina. En ese escenario de calles de tierra, fondas y remises abollados, la cumbia se mezcla con los disparos, las risas, los relatos futboleros, los televisores que reproducen carreras de caballos y el golpe seco de un vaso de cerveza sobre un mostrador. El único tema con letra que compuso Grimblat para la película aparece como cumbia de fondo de una calesita pueblerina, en una de las escenas más logradas, austeras y terribles que dio el cine argentino de los últimos años. Grimblat, un músico académico que hasta *Bolivia* no había escrito ni un solo compás cumbiero, cuenta que Caetano le encargó que hubiera mucha presencia de acordeones, teclados e instrumentos tradicionales del género. "La idea era hacer algo que re-



FOTO: DANIEL JAYO

Aquí y ahora

Definitivamente, está fuera del guetto de los tropi-bailables y los programas de la tele del sábado a la tarde. Riquelme y el burrito Ortega se la llevaron de viaje por el mundo. Lucho González y Carlitos Tevez representan el estereotipo futbolero. Mariano Martínez llegó al personaje de su vida como estrella de ficción. El rock dejó de mirarla de reojo (¿todavía será una mierda?). Pero, sobre todo, la música que se escucha en *Un oso rojo* y *El Bonaerense* deja en claro una pertenencia inequívoca a un tiempo y un lugar que son, justamente, los que vivís y transitás cada día.

POR PABLO PLOTKIN

La cumbia villera, como toda música que nace maldita, vive una infancia corta y arrebatada. Desde que Flor de Piedra apareció en escena cantando "Sos un botón" (hit fundacional firmado por Pablo Lescano), el subgénero experimentó, sucesivamente, un alucinado estallido popular, una cacería *moral* no del todo consecuente y varios intentos por declararlo muerto. Lo que es innegable es que la cumbia está hoy en todas partes, el sonido cadencioso e hiperrealista de un país en el que, cada vez más, la evasión es un lujo para pocos. *El bonaerense* (Pablo Trapero) y *Un ojo rojo* (Israel Adrián Caetano), dos excelentes películas argentinas en cartel, cuentan historias situadas en el oeste y el sur del Gran Buenos Aires y tienen cumbia como música de fondo y de frente. Parece ser la única alternativa verosímil al momento de ponerle melodía a un presente tan pegajoso como el sonido del teclado de Damas Gratis.

Lescano, se sabe, es el principal responsable del giro que pegó una parte de la "cumbia argentina" en el último tiempo. Un giro que, además de temático, es sonoro. Porque no sólo firmó algunas de las letras más explícitas e ingeniosas del género ("Los dueños del pabellón", "El pibe del barrio", "Sólo aspirina"), sino que además reinventó el sonido del teclado cumbiero, llevándolo a una atmósfera de ensoñación suburbana, sintética y seductora. Trapero, que se asoció a Lescano para la banda de sonido de *El Bonaerense*, opina que "la cumbia villera es el resultado de una mezcla de ritmos mucho más activa de lo que sugiere su título". "Lo interesante de la cumbia villera –prosigue– es que va más allá de su lugar de origen. Musicalmente hay mezclas súper interesantes". Mezclas que incluyen el reggae, el tango más reo y un híbrido que podría denominarse ska pueblerino. Después de haber patentado ese mezcladito, Lescano decidió volver a las fuentes y, al frente de Damas Gratis, editará en breve un disco de cumbia tradicional, titulado **100% Negro Cumbiero**. "¿Qué escucha la gente de mi barrio, de Villa La Esperanza? Cumbia", se pregunta y se responde Pablo. "Mi música siempre fue para esa gente. Después, bueno, algunos temas se hicieron más comerciales y traspasaron la barrera de la bailanta. Y atrás de mí salieron un montón de grupos que se colgaron del barrilete", analiza el hombre de 24 años que inspiró y despreció el rótulo detrás del cual se encaramaron con voracidad de oficio los peces gordos de la bailanta.

Trapero, ex habitante de San Justo (donde transcurre casi todo *El Bonaerense*), dice que basta pararse cinco minutos en cualquier esquina del barrio para ver pasar un auto y escuchar un par de compases de una inconfundible base electrónica tropical. "Es una música muy representativa del Gran Buenos Aires. Es parte del sonido permanente, los bondis, los ruidos fuertes que encontrás en el Oeste. Algo súper estridente. Y cuando lo ves pasar, por ahí el auto va a full y la música va a su ritmo: *tzzz-tztztzzz–tztztzzz–tzzztzzztzzz...*" Fue sorprendente para Trapero descubrir que esos himnos *anti-ratis* eran consumidos por los propios policías. "A partir de la proyección mucha gente me comentó que había escuchado esa música en las comisarías, yendo a hacer una denuncia. O sea que no hay una cuestión de bandos, sino que es la música de un mismo lugar. No hay música de buenos y malos." Un dato que marca la distancia que existe entre la voz oficial de la *fuerza* y los gustos de sus trabajadores. "Alguien tendría que pensar en poner límites", le dijo Sebastián Seggio, psicólogo de la Federal, a *Diario Popular*. "La música debe ser algo sano, que provoque felicidad, alegría y no que sea una vía para el resentimiento y el odio."

La tapa del disco **El Bonaerense** –una especie de grandes éxitos de Damas Gratis más un tema de Su Majestad y otro de Jimmy y su Combo Negro– es una síntesis gráfica interesante del desembarco de la cumbia de los pobres en un mundo que hasta hace poco le estaba vedado. Es el afiche promocional de la película, con El Zapa asomado a una crepuscular Ruta 3, y la superposición de un primer plano de Pablo Lescano mirando de reojo al policía. Sobre la foto se lee: "Selección Oficial Cannes 2002-*Un Certain Regard*". Para Trapero, la expansión social y ahora internacional de la cumbia obedece al mismo proceso que empuja a "todas las expresiones populares, como el folklore". "Es que surgen como una cosa genuina, hecha por gente que tiene talento más allá de su pertenencia social. Me parece buenísimo que la cumbia villera exceda el ámbito de la villa. Algo parecido pasó con la música electrónica, o determinado rock. Cosas que empiezan como algo de gueto y terminan siendo de acceso público".

El precursor de la inclusión de cumbia en el cine argentino es Adrián Caetano. *Pizza, birra, faso* (su ópera prima, codirigida por Bruno Stagnaro) se metía en lugares donde otros directores no se habían metido nunca. Un grupo de pibes vagando por la Capital sin más destino que los azulejos blancos de Ugi's, con un final policial-bailantero-romántico que cerraba con una estridente cumbia compuesta por encargo por Leo Sujatovich. Fanático del género, Caetano volvió a poner cumbia en *Bolivia*. Aunque la mayor parte de la banda sonora corría por cuenta del grupo boliviano Los Kjarkas, el cineasta le encargó un par de composiciones cumbieras a Diego Grimblat, el profesional que firma toda la música de *Un Oso Rojo*, su tercer largometraje.

El caso de *Un Oso Rojo* es también novedoso. En esta oportunidad, Caetano y Grimblat inventan la cumbia incidental. Casi todos los temas son instrumentales y funcionan como la melodía dramática que acompaña las peripecias de "El Oso", un tipo que sale de la cárcel y se abre paso en un cercano oeste donde te matan por nada y la traición acecha en cada esquina. En ese escenario de calles de tierra, fondas y remises abollados, la cumbia se mezcla con los disparos, las risas, los relatos futboleros, los televisores que reproducen carreras de caballos y el golpe seco de un vaso de cerveza sobre un mostrador. El único tema con letra que compuso Grimblat para la película aparece como cumbia de fondo de una calesita pueblerina, en una de las escenas más logradas, austeras y terribles que dio el cine argentino de los últimos años. Grimblat, un músico académico que hasta *Bolivia* no había escrito ni un solo compás cumbiero, cuenta que Caetano le encargó que hubiera mucha presencia de acordeones, teclados e instrumentos tradicionales del género. "La idea era hacer algo que resultase genuino, que no pareciera algo trucho. Fue todo muy rápido, una especie de *rush* de doce días, porque la película se tenía que ir a Cannes".

Grimblat dice que Caetano, en materia de cumbia, "la tiene recontraclara". "El me instruía. Me decía: '*no, eso es muy fino, tiene que sonar más de pueblo, más grasa*'. Sabe lo que quiere y lo que le llega a la gente. De hecho, desde que se estrenó la película no paro de recibir comentarios sobre la música. Hay mucho equilibrio. Y eso es un logro del director". *Un Oso Rojo* todavía no existe como disco, pero Grimblat revela que en Francia, por ejemplo, hay gente interesada en editarlo. "Las películas no hacen más que reflejar el fenómeno de la cumbia, no la inventaron. Reconozco que a mí, musicalmente, no me gustaba. Me pareció curioso el surgimiento de la cumbia villera. Y ahora, a raíz de esta experiencia laboral, estoy viendo la autenticidad como estilo".

Pablo Lescano, el verdadero hombre fuerte en toda esta historia, no da muchas vueltas a la hora de explicar la clave del éxito: "Si hoy la masa son los negros cucaracha que se juntan en un galpón, creo que muy fuera de foco no estamos. Lo único que hago es reflejar lo que está pasando hoy. Porque si chorrea la grasa, como dice la vagancia, chorrea la grasa en toda la Argentina". ■



FOTO: DANIEL JAYO



VAIVENES CON EL ROCK

POR JAVIER AGUIRRE

Te amo, te odio

Si alguna vez alguien creyó el lema número uno de todo rockero que se convertía al tango (eso de que "el tango es nuestro rock"), quizás sea hora de afirmar que la cumbia es algo así como nuestro hip hop. De hecho ya existen variantes del ritmo tropical, convenientemente sazonadas con rap suburbano de historias de la calle. Puede decirse que el rock argentino y la cumbia construyeron a lo largo de los '90 una relación difícil. Con un recelo bastante fuerte, no sólo en el eco de la Ley de Aldana ("la cumbia es una mierda") sino en que muchos rockeros creen firmemente en ese slogan. La mirada de costado del rock hacia la cumbia tiene varias patas: algunas apoyadas en cuestiones estéticas –que sería una mera discusión artística–, otras en prejuicios casi clasistas (nota: el rock argentino es mucho más burgués que la cumbia), y las más politizadas en la creencia de que la cumbia no constituye el foco de resistencia o de rebeldía crítica, que sí implica el rock. Hubo picos de amor en estos años que desmintieron aquel recelo y se probaron como variantes de confluencia: el multipalo de Fidel Nadal o Los Auténticos Decadentes con Damas Gratis, la doble vida de Las Manos de Filippi/Agrupación Mamanis, la cumbia combativa de Bersuit. En cada caso, y con tanta agua (tanta crisis) corrida bajo los puentes, la pequeña polémica escénica entre Aldana y Cordera en ocasión del Cosquín Rock 2001 deja de tener sentido. Más allá de las poses.

FOTO: DANIEL JAYO

EN LA TELE, CADA VEZ MAS

Paso a paso

En la TV, los tiempos de Riki Maravilla haciendo playback a las cuatro de la tarde quedaron tan lejos como, en el rock, "La balsa". La cumbia es ingrediente clave de los programas exitosísimos: la invención del personaje "Rey Sol", compuesto por Mariano Martínez, no sólo disparó las cifras de rating del cotizadísimo "Son amores" sino que abre nuevas perspectivas en la carrera de un chico lindo que le tomó el gusto a hablar, cantar y actuar "como lo 'pibe'". Por otra parte, ¿no sorprende la ausencia de Martínez-Marquesi como revelación de los premios MTV Latino? Este lunes, por citar otro ejemplo –y no de comedia precisamente–, el flamante "Tumberos" que dirige Caetano en América tuvo su dosis rigurosa de cumbia. Mientras tanto, el gueto de los sábados a la tarde de América y Canal 9 sigue teniendo su espacio. Aunque está claro que la propiedad intelectual del fenómeno dejó de corresponder exclusivamente a Hernán Caire y a La Tota Santillán.

CON EL FUTBOL ESTA TODO BIEN

Tienen onda

En el fútbol todo estuvo bastante claro desde hace mucho tiempo. No sólo la cumbia es el gran semillero actual para los cantitos de hinchada (chequear cada presentación del rojo de Avellaneda, por citar un ejemplo) sino que también es, por excelencia, la música que escuchan los jugadores de fútbol. Hechas las excepciones rockeras –Pandolfi, Cordone, Bassedas, Sorin, Bracamonte y algún otro–, las pruebas abundan. Riquelme, un Dj de primera según cuentan sus compañeros, llevó sus cds de Tambó Tambó y otras bandas al mismísimo vestuario del Camp Nou de Barcelona (¿pueden imaginar a Kluivert y Overmars moviendo la cabecita?). Ariel Ortega, casi exiliado en Turquía, se consuela escuchando esas canciones que tanto le gustan (si hasta grabó una). En los festejos de gol, cada vez más exóticos y producidos para "Fútbol de Primera", el bailecito es protagonista: vean si no cada gol –fueron muchos en este Apertura– convertido por el jugador del momento, Cuqui Silvera. El inconfundible *groove* cumbiero se apodera del 9 del rojo, tanto como cuando el que convierte es Lucho González, el morocho flaquito de River (los hinchas del millo recordarán su gol en Avellaneda). El otro pibe del momento, Carlitos Tevez, atruena desde su auto en cada entrenamiento de Boca y promete más música, siguiendo el camino de su modelo Juan Román. En todos los casos, la onda es la misma: el ritmo se lleva en el alma, y cada día se quiere más.



y ahora

ultase genuino, que no pareciera algo rucho. Fue todo muy rápido, una espeie de *rush* de doce días, porque la pelíula se tenía que ir a Cannes".

Grimblat dice que Caetano, en materia de cumbia, "la tiene recontraclara". "El me insruía. Me decía: '*no, eso es muy fino, tiene que sonar más de pueblo, más grasa*'. Sabe lo que quiere y lo que le llega a la gente. De hecho, desde que se estrenó la película no paro de recibir comentarios sore la música. Hay mucho equilibrio. Y eso s un logro del director". *Un Oso Rojo* todavía no existe como disco, pero Grimblat evela que en Francia, por ejemplo, hay gente interesada en editarlo. "Las películas no hacen más que reflejar el fenómeno de la cumbia, no la inventaron. Reconozco que a mí, musicalmente, no me gusaba. Me pareció curioso el surgimiento de la cumbia villera. Y ahora, a raíz de esa experiencia laboral, estoy viendo la auenticidad como estilo".

Pablo Lescano, el verdadero hombre uerte en toda esta historia, no da muchas vueltas a la hora de explicar la clave del éxito: "Si hoy la masa son los negros cucaracha que se juntan en un galpón, creo que muy fuera de foco no esamos. Lo único que hago es reflejar lo que está pasando hoy. Porque si chorea la grasa, como dice la vagancia, chorea la grasa en toda la Argentina". ■

VAIVENES CON EL ROCK

POR JAVIER AGUIRRE

Te amo, te odio

Si alguna vez alguien creyó el lema número uno de todo rockero que se convertía al tango (eso de que "el tango es nuestro rock"), quizás sea hora de afirmar que la cumbia es algo así como nuestro hip hop. De hecho ya existen variantes del ritmo tropical, convenientemente sazonadas con rap suburbano de historias de la calle. Puede decirse que el rock argentino y la cumbia construyeron a lo largo de los '90 una relación difícil. Con un recelo bastante fuerte, no sólo en el eco de la Ley de Aldana ("la cumbia es una mierda") sino en que muchos rockeros creen firmemente en ese slogan. La mirada de costado del rock hacia la cumbia tiene varias patas: algunas apoyadas en cuestiones estéticas –que sería una mera discusión artística–, otras en prejuicios casi clasistas (nota: el rock argentino es mucho más burgués que la cumbia), y las más politizadas en la creencia de que la cumbia no constituye el foco de resistencia o de rebeldía crítica, que sí implica el rock. Hubo picos de amor en estos años que desmintieron aquel recelo y se probaron como variantes de confluencia: el multipalo de Fidel Nadal o Los Auténticos Decadentes con Damas Gratis, la doble vida de Las Manos de Filippi/Agrupación Mamanis, la cumbia combativa de Bersuit. En cada caso, y con tanta agua (tanta crisis) corrida bajo los puentes, la pequeña polémica escénica entre Aldana y Cordera en ocasión del Cosquín Rock 2001 deja de tener sentido. Más allá de las poses.

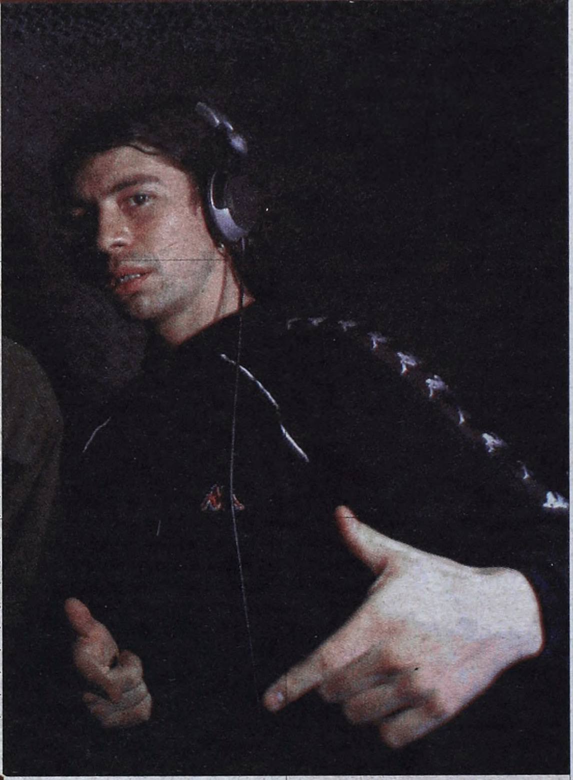


FOTO: JORGE LARROSA

FOTO: DANIEL JAYO

EN LA TELE, CADA VEZ MAS

Paso a paso

En la TV, los tiempos de Riki Maravilla haciendo playback a las cuatro de la tarde quedaron tan lejos como, en el rock, "La balsa". La cumbia es ingrediente clave de los programas exitosísimos: la invención del personaje "Rey Sol", compuesto por Mariano Martínez, no sólo disparó las cifras de rating del cotizadísimo "Son amores" sino que abre nuevas perspectivas en la carrera de un chico lindo que le tomó el gusto a hablar, cantar y actuar "como lo 'pibe'". Por otra parte, ¿no sorprende la ausencia de Martínez-Marquesi como revelación de los premios MTV Latino? Este lunes, por citar otro ejemplo –y no de comedia precisamente–, el flamante "Tumberos" que dirige Caetano en América tuvo su dosis rigurosa de cumbia. Mientras tanto, el gueto de los sábados a la tarde de América y Canal 9 sigue teniendo su espacio. Aunque está claro que la propiedad intelectual del fenómeno dejó de corresponder exclusivamente a Hernán Caire y a La Tota Santillán.

CON EL FUTBOL ESTA TODO BIEN

Tienen onda

En el fútbol todo estuvo bastante claro desde hace mucho tiempo. No sólo la cumbia es el gran semillero actual para los cantitos de hinchada (chequear cada presentación del rojo de Avellaneda, por citar un ejemplo) sino que también es, por excelencia, la música que escuchan los jugadores de fútbol. Hechas las excepciones rockeras –Pandolfi, Cordone, Bassedas, Sorín, Bracamonte y algún otro–, las pruebas abundan. Riquelme, un Dj de primera según cuentan sus compañeros, llevó sus cds de Tambó Tambó y otras bandas al mismísimo vestuario del Camp Nou de Barcelona (¿pueden imaginar a Kluivert y Overmars moviendo la cabecita?). Ariel Ortega, casi exiliado en Turquía, se consuela escuchando esas canciones que tanto le gustan (si hasta grabó una). En los festejos de gol, cada vez más exóticos y producidos para "Fútbol de Primera", el bailecito es protagonista: vean si no cada gol –fueron muchos en este Apertura– convertido por el jugador del momento, Cuqui Silvera. El inconfundible *groove* cumbiero se apodera del 9 del rojo, tanto como cuando el que convierte es Lucho González, el morocho flaquito de River (los hinchas del millo recordarán su gol en Avellaneda). El otro pibe del momento, Carlitos Tevez, atruena desde su auto en cada entrenamiento de Boca y promete más música, siguiendo el camino de su modelo Juan Román. En todos los casos, la onda es la misma: el ritmo se lleva en el alma, y cada día se quiere más.





JUEVES 17

Mujercitas Terror, **Pascow** y **Objeto A** en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560.

Las Plantas de Shiva en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

Glasgow y **Pescadas** en Especial, Córdoba 4391. A las 20.

El Maestro y más en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 19.

Viva Zapata en Stone, Gorriti 5578. A las 22.30.

Lapsus! en El Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 22.

Restos Fósiles, **Sudarshana** y **Buzzer** en El Cir, Emilio Mitre 437, Ramos Mejía.

Río Gloria en The Road, Niceto Vega 5885. A las 23.

La Marga en Santa Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.30.

Cinerama en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Poompiwom en Mate Bar, Venezuela 632. A las 21.

Toto y **Andy Love** en Dante, Honduras 5535. A las 20.

Ramiro Archaín en Beckett, El Salvador 4960. A las 21.30.

El Maestro, **Kaioman**, **Monasterio**, **El Club**, **Real-C** y **DJ Pato** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 18.

Fiesta Club 69 con **DJ Zucker** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

VIERNES 18

Attaque 77 en el estadio Obras, Libertador al 7300. A la 21.

Intoxicados en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 23.

A.N.I.M.A.L., **OConnor** y **Raíz** en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

El Bordo, **La Guapa** y **Cocotopos** en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.

Bristol, **Klem** e **Hyperstatic** en Coronado Bar, Córdoba. A la 1.

Galápagos en Crazy, Corrientes 4534.

The Ganja Brothers y **Escuela de la Calle** en No hay cama pa' tanta gente, Chacabuco 443. A las 23.

601, **Los Monos**, **Contratodo** y **Doble Gota** en el festival Hazlo tú Mismo, Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 23.

Voltura, **Les Enfants** y **Adiós amiguitos** en Urania, Cochabamba 360. A las 21.30.

Súper Ratones en la Universidad de Azul (prov. de Buenos Aires). A las 18. Gratis.

Cronics Sin Semilla y **Blacka Soul** en La Nave Kadmon, 9 de Julio 1480, San Fernando. A las 24.

Federico Kempff, **Biónica** y **Eco** en El Argentino, Maipú 761. A las 24.

Mamporro y **Magma** en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

La Doblada en Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24.

Daniel Melingo en Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 23.

Intima y **Carlos Shaw** en La Ideal, Suipacha 384. A las 24.

Dancing Mood en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 23.

Corazones Muertos y **Perdónanos Padre** en el Teatro del Refugio, Maipú 1194, Banfield. A las 22.

Bristol y **Klem** en Coronado Bar, bajada Alvear y Las Vías, Córdoba. A las 24.

Los Natas, **Jesus Martyr** y **Robotech Exhibición** en El Sótano, Perón 1372.

Proyecto Verona en Super Club, Buenos Aires News, Libertador 3883. A las 24.

Blues Del Sur en Matrix, Carlos Calvo 3652. A las 23.**León Vodo** en Shake, Alberdi 7061. A las 24.

Los Clones en Plaza Serrano, Honduras y Borges. A las 24. Gratis.

Open Your Kantos en Whisky a Go Go, Rivadavia 1910. A las 24.

Los Parias en la Facultad de Ciencias Sociales, Ramos Mejía 841. A las 23.30.

Panza en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 23.

Extraball, **Noise**, **Doping**, **López** y **HLDQ** en El Duende, San Juan 1914. A las 23.

Paula K y Los Malditos, **Porno** y **Vida 3** en Hipólito Rock, Hipólito Yrigoyen 786. A las 23.

Ser y **Ozono** en Teatro de la Cova, Libertador 13900. A las 22.

Santuca y otros en El Condado, Galicia 785, Avellaneda. A las 24.

Sin Ley, **Todo X Ahora** y **Antiestéticos** en CBGB, B. Mitre 1552. A las 23.

Federico Kempff, **Biónica** y **Eco** en El Argentino, Maipú 761. A las 24.

Fiesta Groove Jet con **Miranda!** y **DJ Dany Nijensohn** en Podestá, Armenia 1742. A las 24.

Fiesta La Turbosonora en Niceto, Niceto Vega 5510. A la 1.

Encuentro de Motos con **Rockmotor**, **Vuelo de Cenizas**, **Revolución Humana**, **La Trifásica**, **Rehén**, **6D2**, **Scabio**, **Buenos Para Nada** y **Xaga** en el camping de River Plate, San Antonio de Areco (sigue hasta el domingo).

Fiesta Pop Night 80's-OO's en Whisky a Go Go, Rivadavia 1910. A la 1.

Fiesta IMPA en La Fábrica, Querandíes 4290. A las 24.

Fiesta Jamaican Ska con **King Lion & The Marrones** en La Fabriquera, calle 2 entre 41 y 42, La Plata. A las 23.

Fiesta Brit Pop en Alternativa, Honduras 5335. A las 24.

SABADO 19

Attaque 77 en el estadio Obras, Libertador al 7300. A las 21.

La 25 en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 21.

Los Cafres, **Yalib** y **Evidencia Jinnah** en Hangar, Rivadavia 10.910. A las 22.

Mimi Maura en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.30.

Super Ratones en el Complejo Universitario de Olavarría (prov. de Buenos Aires). A las 18. Gratis.

Pequeña Orquesta Reincidentes en La Trastienda, Balcarce 460. A las 23.

Indarkeria, **Valkyria**, **Crisandemia**, **Mador**, **Acromm**, **Heredad** y **Devastación** en Concejal Lattieri 899, Paso del Rey. A las 22.

Pier, **El Soberano** y **Ave Tuerta** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

DDT, **Mint** y **El Santo** en Plaza del Maestro, Deán Funes y Carabelas, Bernal. A las 15.

El Abuelo en Finnian's, Seguí 890, Adrogué. A las 23.59.

Jaime Sin Tierra, **Lucarda** y **La Foca** en El Sótano, Perón 1372. A las 21.30.

Las Pelotas en el CEC, Rosario (prov. de Santa Fe). A las 22.

Richter, **Asesino Serial Hawaiano**, **Pichi**, **N.A.D.I.E.**, **Valerio**, **Núcleo** y **Padre Virgen** en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 14.30. Gratis.

La Trifásica en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A las 24.

Sin Espina en la plaza Ricardo Gutiérrez, Ricardo Gutiérrez 1900, Avellaneda. A las 14.

Carlos Alonso/UnoXUno con **Laponia** en Templum, Ayacucho 318. A las 22.

Zumbadores en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 24.

Alejandro Medina Band en Tolkien, Jujuy 433. A las 24.

C.O.N.T.E.N.I.D.O.S. en Freud, Av. Calchaquí 4309, Quilmes. A las 24.

Los Clones en Plaza Serrano, Honduras y Borges. A las 24. Gratis.

Riddim, **El Ombú** y **Manchesta** en Superchango, Montevideo y calle 14, Berisso. A las 23.

La Zurda en La Mula Plateada, Alem al 3500, Mar del Plata. A las 24.

Fiesta Pop City en El Sótano, Perón 1372. A las 24.

Fiesta Lopsided con **Intima**, **Carlos Shaw** y **DJ Tiberio** en La Ideal, Suipacha 384. A las 24.

Fiesta de la Fuc en Chacabuco 443.

Fiesta Emergente con **Teem** y **DJ Diego Ortega** en La Cigale, 25 de Mayo 722.

Fiesta Palermo Hollywood en Dorrego 1735. A las 24.

Fiesta PDI en Guardia Vieja 3360.

convivir con virus

Cada vez que Fabiana me llama para contarme de un nuevo romance entro en pánico. Escucho su voz exaltada, la descripción del encuentro, las fantasías que es capaz de tejer con la única materia de unos cuantos gustos compartidos. Pero siempre es posible sentir esa ligera vibración al final, como si de entrada estuviera resignada a que todo va a terminar tarde o temprano. En el fondo es así, no hay nada que permanezca para siempre. Pero hace falta ir tan lejos, Fabiana se las arregla para que el final siempre sea anticipado. Y yo temo porque sé lo que me va a decir. Que su relación va de maravillas, pero el tiempo pasa y no puede decir que vive con vih. Le ha pasado más de una vez, a todos nos ha pasado, que con solo mencionar la sigla fatídica la historia de amor adquiera temperatura de glaciar. Es esa experiencia la que le sugiere mantenerse callada el mayor tiempo posible, como si supiera que el final será, inexorablemente, esa confesión. No es así, le digo, no todo el mundo pierde la oportunidad de una aventura por no correr el riesgo. Es más, hay quienes saben cuáles son los riesgos y eligen evitarlos protegiéndose correctamente. Pero es cierto que a medida que la intimidad crece entre dos personas parece ridículo ocultar algo que ocupa tanto tiempo en la cabeza de quien vive con vih. Ni hablar de los detalles técnicos, como ocultar las pastillas, eso puede ser una simple incomodidad. Es el poder de lo que se calla deliberadamente lo que empieza a hacer tic tac como una antigua bomba de tiempo. ¿Cómo se hace para elegir un momento adecuado para la revelación -porque a medida que pasan los días y los meses la noticia adquiere carácter de revelación– cuando ya se conocen hasta los últimos detalles de la anatomía del otro? ¿Cómo se puede escuchar eso que debería ser sólo un diagnóstico serológico cuando se lo ha ocultado celosamente? No es fácil enfrentarse al rechazo, es cierto. Pero tampoco debe ser nada fácil estar del otro lado. Cada uno toma las decisiones que quiere y que puede, pero siempre es más fácil hacerlo cuando la verdad está sobre la mesa. **MARTA DILLON**





















LA 25 Y LA COVACHA ENCABEZAN UNA NUEVA ESCENA

Verdadero Quil-Rock

Las dos bandas protagonizan, cada una a su manera, un pequeño fenómeno de convocatoria y crecimiento. Reunidos en la céntrica Plaza San Martín de la ciudad sureña, hablaron de gustos, coincidencias y afectos. Eso sí, de fútbol mejor no...


CECILIA SALAS

POR JAVIER AGUIRRE

Dos chicas con deliciosos flequillos stone pasan caminando, con abultadas remeras con el logo de La 25. Y unos chicos con mochilas y carpetas señalan y dicen: "¡¡Uy, mirá, son los pibes de La Covacha!!". Parece una puesta en escena montada para impactar al periodismo, pero es la realidad pura: en la Plaza San Martín, de Quilmes, La 25 y La Covacha son algo así como celebridades. La reunión cumbre, propiciada por el **No**, entre las dos bandas quilmeñas que a espaldas de cualquier luz mediática son revelación de convocatoria en el under de Buenos Aires, parece algo que podría tener cualquier nombre globalizador –¿Quil-rock? ¿Rocquilmes?–, pero que es la consolidación de una barriada rockera con escena propia, a la que también pertenecen bandas como La Boya, La Pulposa, Sexto Sentido o Barrios Bajos. Más allá de compartir su origen geográfico, o su incuestionable linaje rockero (y acaso también chabonero), La 25 y La Covacha no son bandas demasiado parecidas. Mientras que La 25 es heredera de la más callejera, calurosa y enérgica tradición stone argentina, La Covacha tiene en su formación genética recortes bastante especiales del plasma renguero-piojoso-pelotero. Mientras que los primeros llevan dos discos editados -los dogmáticos **Rock and roll** y **Así es el rock and roll**– y debutarán este sábado a la 22 en El Teatro, los segundos llevan un casete y un disco de vida –**Hay que gritar** y **Por el mismo camino**– y están a punto de grabar un nuevo CD, con la producción de la dupla Pablo Guyot-Alfredo Toth.

–¿Existe una identidad lírica y musical en Quilmes?

Salva (voz de La Covacha): –El rock es una expresión de la gente, teñida por el lugar donde uno se cría, y las canciones nacen del alma. No sé si lo que pasa en Quilmes se traduce directamente en las canciones, pero nosotros venimos de estas calles, y el Sur está pesado, está bravo. Este resurgir de bandas del Sur tiene que ver con la necesidad de decir algo. Acá hay un 70 por ciento de desocupados, la mitad de la gente se caga de hambre, cada vez que llueve se inunda todo. Esta expresión musical, ante todo, se la banca.

Junior (voz de La 25): –Aunque la música de las dos bandas no es la misma, los mensajes son similares.

Salva: –El rock te permite elegir distintos caminos, y nosotros elegimos el mismo. Lo que más nos une es el público. Una banda no se construye en una pieza. La gente la va haciendo. Y esa gente es compartida. Seguimos el camino y tenemos la misma forma de pelearla. Pegamos los afiches en las mismas paredes.

Marcos (guitarrista de La 25): –Y seguimos pegándolos ahora, eh... Si no los pegamos nosotros, ¿quién los va a pegar?

Junior: –Además tratamos de cortar cualquier comienzo de rivalidad, porque siempre hay un punto en que las cosas se pueden partir al medio: podés pelearte o tener una buena relación; y siempre trabajamos para que esté todo bien. Cuando aparecieron nuestros discos, nos los mandamos, nos fuimos conociendo a la distancia. Sabemos lo que pasó cada uno para llevar adelante su banda, sin el respaldo de nadie.

Lisandro (bajista de La Covacha): –En este encuentro sentimos mucha potencia. Somos bandas con casetes que pasaron de mano en mano. Y la música, que en realidad es lo más importante, en este caso no importa tanto. Porque nos respetamos y nos valoramos.

Sebastián (guitarrista de La Covacha): –Nacimos en el caos. Y siempre encontramos soluciones.

–¿Hay otros paralelismos posibles entre ambas bandas?

Lisandro: –Los dos grupos tocamos por primera vez en el interior este año; nosotros en Rosario y Córdoba, y ellos en La Falda. Y nos pasó lo mismo: salieron micros desde acá para hacernos el aguante. Todo eso llega recién después a los medios. Cuando leía lo que pasó con La 25 en LaFalda, yo ya lo sabía. Son cosas que están pasando de verdad, sin que los medios las vean. La mano crece por abajo.

–¿Por qué no les gusta hablar de Quilmes, del equipo de fútbol?

Rodríguez (guitarrista de La 25): –Porque nos viene a ver gente de distintas zonas, y no nos gusta alentar las diferencias.

Lisandro: –Tuvimos quilombos en los shows en el pasado, y fuimos y hablamos con los pibes, y todo se aclaró. Ahora en un mismo show tenés trapos de barrios supuestamente enfrentados, como Mataderos y Morón, y los pibes están tomando una cerveza juntos, sin ninguna historia. Los músicos también tienen que laburar para eso.

–¿Dónde está el secreto del apoyo del público?

Sebastián: –Si lo supiéramos, se pudriría todo.

Lisandro: –Hace un tiempo fui a ver tango, un espectáculo increíble, un tipo que tocaba como los dioses. Y el público éramos diez personas. Nosotros tocábamos al día siguiente en Cemento y teníamos como quinientas anticipadas vendidas.

Marcos: –El público es lo que te hace especial.

Salva: –Así como un partido de fútbol no son 22 tipos detrás de una pelota, un concierto de rocanrol no son 20 canciones. La interacción entre el esfuerzo musical y la pasión de la gente es el rocanrol. Ahí está la fiesta, ahí está lo que es distinto. Los pies en el barrio, pero el grito en el cielo. ■



ALEJANDRO DOMINGUEZ, CREDITO QUILMEÑO

Super chori

Aun en plena crisis, el plantel de River es rico en delanteros: el hypeado pero estéril Bichi Fuertes, el probable nueve en Alemania 2006 Gordo Cavenaghi, el astro paraguayo Pipino Cuevas... Pero el único que juega siempre, en buen nivel y haciendo goles importantes es otro joven surgido de Quilmes, el "Chori" Alejandro Domínguez. Comenzó su carrera en el Quilmes Athletic Club, equipo experto en frustraciones deportivas de último momento y de mil finales perdidas (tanto que su desgracia mereció desde exorcismos hasta documentales para la TV internacional), sino que su paso por la Selección Juvenil –que ganó el Mundial aquí en la Argentina– se vio interrumpido por una fractura. Pero el Chori le escapó al destino, llegó a River y se ganó el puesto. Otro legítimo producto hecho en Quilmes.

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Mañana se concretará la tercera edición del festival *Hazlo Tú Mismo*, que tendrá como números centrales a 601, Contratodo, Los Monos y Doble Gota. Será en el Salón Pueyrredón (Santa Fe 4560) a partir de las 23, con videos, artesanía, fanzines y muestra de producciones independientes.

4 A pesar del reciente fallecimiento de John Entwistle, los sobrevivientes de The Who planean su primer disco de estudio en más de dos décadas. Según Pete Townshend, la idea es hacer un "último" trabajo en conjunto. "Quiero ver si Roger (Daltrey) y yo tenemos algo que decir juntos que no podamos decir por separado. El tema no es si decimos que es un disco de los Who o no", explicó el guitarrista.

3 La Trifásica es el nuevo proyecto del legendario baterista Juan Rodríguez, quien tocara en Sui Generis, Polifemo y La Máquina de Hacer Pájaros. Este sábado a la medianoche, el power trío rockero que completan Ariel Galiano y Carlos Damiano se presentará en el Hard Rock Café (Azcuénaga y Pueyrredón).

2 El 29 de octubre saldrá a la venta **Nirvana**, el disco de grandes éxitos de ya saben quiénes. No hay demasiadas sorpresas en la lista de temas (están todos los hits), pero sí abrirá el CD el controversial "último tema" que grabó el trío, "You know you're right". La caja con rarezas saldrá el año próximo, si Courtney Love no cambia de opinión (a propósito, aparece en tapa del último número de la edición USA de *Rolling Stone*).

1 Los Phantom Surfers, responsables del rescate del surf-garage rock durante los '90, llegarán a Buenos Aires para tocar en la tercera edición del festival B.A. Stomp! Será el sábado 9 de noviembre en el Teatro Arlequines y también estarán los locales Historia del Crimen, The Tandooris, The Tormentos y Los Peyotes. Más data en *www.bastomp.8k.com*

EL DICHO

"Ellos no actuaron como amigos. Y yo no lo hice durante años. Es positivo que ya no tenga que simular más. Hubo mucho de simular que éramos amigos. Al final, sólo éramos socios de negocios, ésa es la puta verdad. Eso es en lo que Blur se convirtió como banda (...) Pienso que ellos se pusieron más serios sobre lo que significaba Blur en términos profesionales y comerciales, y supongo que yo no tengo mucho respeto por lo profesional y lo comercial. Siempre estábamos desviándonos, pero quizás este desvío fue demasiado. Quizás ellos sean brillantes sin mí, quizás estén en su mejor momento. No creo que la historia haya terminado para ellos." Después de su salida del cuarteto, el guitarrista Graham Coxon se despachó a gusto en una entrevista publicada por el semanario inglés *New Musical Express*.

EL HECHO

No fue la primera vez que sucedió, y puede pensarse que no será la última. El final de "Televisión registrada", programa de rigor para quienes se pierden detalles increíbles de la televisión argentina de aire, incluye habitualmente un final "musical", con un videoclip comentado por tres personajes animados. El jueves pasado, el segmento correspondió a Bob Marley –extraído de la pantalla de Much Music– y la verdad es que patinaron feo. Siguiendo una línea de chistes "con onda", los guionistas juguetearon con la idea de que Marley era negro, fumón, sucio, inútil y otras tantas cualidades. Es dable de creer que no todos deben considerarlo un prócer (para muchos y con razón, lo es), pero de ahí a burlarse en ese tono tan "argentino canchero"...

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

PORNO "69 pulgadas sin abono" es el nombre de la muestra del fotógrafo Diego Ciardullo compuesta por tomas de televisores sin codificador sintonizados en canales condicionados (¿a que no lo hiciste alguna vez?). Se inaugura hoy y va hasta el 18 de noviembre, en Beckett, El Salvador 4960.

CICLO DAM Lounge propone desde este jueves (a las 20) bandas pop, cine y DJs en Dante, Honduras 5535. La inauguración será con la peli *La pasión de Juana de Arco*, luego estará Toto (Adicta) en vivo y cerrará Andy Love (el alter ego Dj de Leo "Morrisey" García).

MUESTRA Mariano Lucano, ex jefe de arte de las revistas La Maga y La García, presenta la retrospectiva "Obra gráfica publicada". Los trabajos pueden verse en Artilaria, Niceto Vega 4629, de lunes a viernes (16 a 21) y los sábados (de 11 a 16).

CINE El Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires sigue presentando su ciclo de cine titulado "Mujeres fatales", con chicas-malas como eje de todas las películas. Hoy dan por ejemplo *El halcón maltés* (a las 18), superclásico del cine negro. El ciclo continuará hasta el domingo 27, con funciones de 14 a 22, en Figueroa Alcorta 3415.

ESPACIO Manchester, un complejo de salas de ensayo ubicado en Córdoba 4353, acaba de convertirse también en espacio dedicado a las artes y el diseño. Todos los sábados, de 11 a 19, habrá muestras de plástica, DJs en vivo y bandas tocando. La entrada es un alimento no perecedero.